



EL MUSEO CANARIO  
ESTABLECIDO EN 1879

*Gilda.* La  
censura en  
Canarias

La canción de  
concierto.  
Compositoras  
en el archivo

Las  
medallas  
de René  
Verneau

# PAPEL & HUESO

BOLETÍN INFORMATIVO

ENERO - MARZO 2026

N.º 13



## EL LEGADO BRITÁNICO en Gran Canaria



## Presentación

El año 2026 ha comenzado con una actividad intensa, incluyendo la aprobación del Plan de Actuación de la Sociedad Científica y su marco financiero por parte de la Junta General de Socios, en el contexto del Plan de Fortalecimiento 2025-2028 establecido para la consolidación de la institución durante el periodo de ejecución de las obras de ampliación en el conjunto de edificios de su sede en Vegueta.

Los objetivos planteados para este ejercicio se centran en concentrar esfuerzos en el tratamiento de los fondos y colecciones para su conservación, investigación y difusión, mejorando los procesos y el posicionamiento de la institución como referencia para la sociedad. En concreto, los grandes objetivos definen tres líneas estratégicas, como son Conservación para el futuro, Investigación para el conocimiento y Difusión y exhibición para la sociedad. De manera específica, los objetivos planteados consisten en:

**Conservación para el futuro:** Fortalecer la gestión, conservación y accesibilidad de los fondos y colecciones de la Sociedad Científica mediante el desarrollo de políticas de preservación, catalogación y digitalización, garantizando su protección a largo plazo y facilitando su acceso para la investigación, la educación y la divulgación científica.

**Investigación para el conocimiento:** Impulsar y fortalecer la investigación científica sobre el patrimonio histó-

rico mediante el desarrollo de proyectos interdisciplinarios, la promoción de estudios rigurosos y la difusión de resultados que contribuyan a su conocimiento, conservación y valoración social.

**Difusión y exhibición para la sociedad:** Promover la difusión del patrimonio histórico mediante estrategias innovadoras de comunicación, divulgación y participación social que acerquen el conocimiento científico a la ciudadanía y fomenten su valoración, comprensión y preservación.

A partir de estos objetivos se prevé una serie de actuaciones sobre los fondos arqueológicos y documentales, para las cuales se obtendrá financiación tanto pública como privada. De manera transversal, se abordan acciones del Plan de Sostenibilidad a fin de avanzar hacia un espacio cultural resiliente y responsable, que contribuya al desarrollo social y ambiental de su entorno, asegurando que sus recursos y su legado histórico sean accesibles para futuras generaciones. Las actuaciones que se llevan a cabo para la consecución de los objetivos en materia de sostenibilidad se organizan en torno a los ámbitos de Medio Ambiente, Integración Social y Gobernanza.

EL MUSEO CANARIO



PAPEL Y HUESO  
EL MUSEO CANARIO

N.º 13. Enero - marzo de 2026

Papel y Hueso es una revista de divulgación de las actividades e investigaciones desarrolladas por la Sociedad Científica El Museo Canario.

### Edita

Sociedad Científica El Museo Canario  
C/ Doctor Chil, 25. 35001,  
Las Palmas de Gran Canaria  
info@elmuseocanario.com



EL MUSEO  
CANARIO  
ESTABLECIDO EN 1879

## HORARIOS

### Museo y tienda

Lunes a viernes 10:00 h - 20:00 h

Sábados, domingos y festivos 10:00 h - 14:00 h

### Centro de Documentación

Lunes a viernes 10:00 h - 17:00 h

Cerrado el 1 de enero y el 25 de diciembre

[www.elmuseocanario.com](http://www.elmuseocanario.com)

## SUMARIO

PIEZAS DESTACADAS 5

- Proceso contra fray Pedro de la Concepción
- *Gilda en Canarias: moralidad y censura*
- Biografía de un cráneo de El Julan

MOMENTOS 13

- Visitas en Familia
- Otras actividades

ARTÍCULOS 19

- El legado británico en Gran Canaria: un patrimonio a conocer, proteger y divulgar  
Adrián Santana García
- La canción de concierto. Algunas compositoras en el archivo de El Museo Canario  
Dulce María Sánchez Rodríguez

LA FOTO 30

- Las medallas de René Verneau


# Guías por un Día con la Fundación DISA

El Museo Canario y la Fundación DISA mantienen desde 2018 un convenio de colaboración para la realización del programa didáctico Guías por un Día, que se ha consolidado como una referencia educativa porque con él se aprende la historia de Canarias al mismo tiempo que se promueven valores solidarios y responsables.

Guías por un Día es un proyecto educativo innovador que ofrece a los estudiantes y al profesorado de ESO y Bachillerato del archipiélago una manera diferente de acercarse a El Museo Canario y a las formas de vida de la población indígena de Gran Canaria. El proyecto

se desarrolla en dos fases, una de formación y aprendizaje y otra de servicio. Así, nuestra institución comienza ofreciendo un período de formación que se desarrolla entre el museo y el centro docente, y más tarde los estudiantes asumen el reto de convertirse en guías para otros compañeros, preferentemente de niveles curriculares distintos al suyo, como grupos de la ESO y del último ciclo de Primaria.

Esta propuesta goza de una excelente acogida tanto del profesorado como del alumnado, como se manifiesta en el incremento del número de estudiantes y docentes que cada año participan en él.

→ **Aprender del pasado para construir futuro**

En Fundación DISA acercamos la historia de Canarias a las nuevas generaciones para que sigan descubriendo, preguntando y creciendo.

La educación es la poderosa herramienta que lo hace posible.

Conoce nuestros proyectos educativos

Entra en → [fundaciondisa.org](http://fundaciondisa.org)

 #Sumamosenergías

## Piezas destacadas





Piezas destacadas

# Proceso contra fray Pedro de la Concepción

Al comienzos del siglo XVII, la Inquisición de Canarias siguió un proceso contra el fraile franciscano Pedro de la Concepción. El expediente integra 128 folios, incluyendo un añadido por el que el Consejo de la Suprema y General Inquisición modificaba la sentencia impuesta por el tribunal canario.

El caso comenzó en junio de 1601, cuando el fiscal abrió la acusación fundamentándose en una carta del bachiller Roque Merino para de-

nunciar que una mujer, Ana de la Rosa, había sido inducida al sexo repetidamente por un confesor. Se menciona que la agredida acudió en su momento al Santo Oficio sin obtener resultados y que otras mujeres habían cedido a las pretensiones del religioso pero no denunciaban por estar casadas. El confesor era fray Pedro de la Concepción, guardián del convento de Gáldar, y las otras mujeres seducidas eran Inés Hernández y Teodora Manrique, consideradas personas de crédito.

Ana de la Rosa declaró que fray Pedro le habló de amores y deshonestidades tras haberla confesado y le pidió que «concediese con él en actos torpes y deshonestos», sin temor a cometer pecado porque él mismo la confesaría después. Tras varios días de insistencia, consiguió besarla dos o tres veces. Por su parte, a Inés Hernández y a Teodora Manrique las sedujo durante la confesión y luego mantuvo relaciones sexuales con ellas durante cinco o seis años, llegando a quitar una tabla del confesionario para facilitar el acceso carnal. El escándalo que se produjo en Gáldar fue considerable.

El tribunal consideró que había peligro de fuga del acusado a las Indias, sobre todo al llegar otra posible víctima, Catalina Tello, pero esta negó haber sido tentada por el fraile, quizás por temor a verse incluida en el escándalo. No obstante, en octubre de 1603 una nueva carta recibida por el Santo Oficio desveló la existencia de otras tres víctimas: las hermanas Agustina y Violante de Sobranis y Catalina de Casares. Todas ellas relataron unos hechos análogos a los ya conocidos, y Violante de Sobranis ofreció indicios de que Catalina Tello sí era en realidad una de las agredidas.

A pesar de que el proceso se amplió con la identificación de más víctimas de fray Pedro en distintos lugares de Gran Canaria –Guía, Teror, Tejeda...– y en sus destinos anteriores, el acusado no fue detenido hasta junio de 1604, quedando preso entonces en las cárceles del Santo Oficio. En su primera audiencia ante el tribunal inquisitorial reconoció los hechos, aunque para hacer más leve la culpa negó haberlos cometido durante la confesión. En su defensa dijo no acordarse de algunos declarantes, y a los que sí recordaba los acusaba de ser enemigos, algo que corroboraron once de los testigos que presentó a su favor, en su mayoría clérigos como él.

En octubre de 1604 se publicó la sentencia del tribunal. Fray Pedro no podría confesar nunca más ni decir misa durante dos años, quedaba



desterrado perpetuamente de la isla y debía recluírse por cuatro años en el monasterio franciscano de La Orotava. Sin embargo, en marzo de 1605 el Consejo General de la Inquisición modificó la sentencia, cambiando la reclusión por cuatro años remando en galeras. Aun así, en 1607 aún no había sido enviado a galeras y se movía en libertad, hasta que en junio fue mandado a detener por los inquisidores. Finalmente, en 1608 el Consejo General volvió a modificar la sentencia cambiando las galeras por seis años de reclusión en el convento, decisión que pudo estar sustentada en la «calidad» del acusado, pues esta circunstancia solía ejercer influencia sobre la opinión de los miembros del tribunal, estableciendo desigualdades sociales en el trato a los reos.

El proceso contra Pedro de la Concepción fue La Pieza del Mes en enero de 2026.



## Piezas destacadas

# Gilda en Canarias: moralidad y censura

En Canarias, las primeras proyecciones de cine datan de 1898, y hacia 1920 ya se había convertido en la actividad de ocio más popular del archipiélago, como ocurrió en otros lugares. Con el éxito del nuevo espectáculo nacieron las primeras iniciativas para controlar la difusión, pues los gobiernos y algunos sectores sociales temieron su influencia sobre la población. España dictó en la década de 1910 las primeras normas para que los personajes reprobables y sus conductas delictivas no afectaran negativamente a los menores, y más tarde la vigilancia fue extendiéndose a otros segmentos de población sustentándose en la defensa de los valores morales católicos, sobre todo desde el advenimiento del franquismo.

Este control social puede ejemplificarse en las consecuencias que tuvo en Canarias el estreno de la película *Gilda*, de Charles Vidor, de la que El Museo Canario conserva fotografías promocionales que se entregaban al público en los cines. La estampa de Rita Hayworth vestida de satén negro –diseño de Jean Louis– y con una dedicatoria al dorso firmada por su personaje, ilustra los mecanismos de vigilancia cinematográfica en la inmediata posguerra.

El Cine Cuyás de Las Palmas de Gran Canaria proyectó *Gilda* el 30 de diciembre de 1947, días después que en Madrid, aunque se había estrenado en los EE. UU. en marzo de 1946.

Ya en Norteamérica las organizaciones moralistas consideraron escandalosa la sensualidad y la perversión del personaje principal, que mantiene un tortuoso triángulo amoroso con Johnny Farrell (Glenn Ford) y Ballin Mundson (George Macready). Junto a los elementos definitorios del género, el argumento refleja sentimientos enfrentados centrados en el personaje de Gilda, la ineludible «mujer fatal» del cine negro, cuya compleja relación con sus coprotagonistas avivó una polémica que sirvió para alentar al público a acudir en masa a los cines.

La crítica moral se replicaba allá donde se estrenaba. En Barcelona, por ejemplo, la Iglesia quiso eliminar escenas, y en Málaga hubo disturbios la víspera del estreno y fue prohibida temporalmente. Aun así, *Gilda* nunca fue prohibida oficialmente

y solo fue objeto de pequeños cortes que no afectaron a las escenas más polémicas.

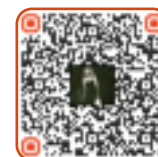
En Gran Canaria, las carteleras presentando a Gilda como «fascinadora», la prensa local hablando del «acontecimiento sensacional» y las seductoras fotografías promocionales, pusieron en guardia a la censura y a los vigilantes del honor y los valores morales. El obispo canariense, Antonio Pildáin, la consideró «gravemente escandalosa», y en las portadas de la prensa local amenazaba a empresarios



cinematográficos y espectadores con tener que rendir cuentas «...de su conducta ante el Tribunal de Dios». El obispo nariense, Domingo Pérez Cáceres, lo secundó ante el estreno en el cine La Paz de Santa Cruz de Tenerife. El Estado también reaccionó asignándole un rotundo «No apta» en su sistema de evaluación, y así figuró en todas las carteleras al presentarse en Canarias.

Nada de esto disuadió al público canario de acudir en masa a ver el célebre número musical en que Gilda se desprende del guante negro cantando *Put the blame on Mame*, y de paso conseguir uno de aquellos sugerentes retratos que se repartían en cada sesión. Las dos semanas en cartelera manifiestan el enorme éxito que cosechó.

La imagen publicitaria de Gilda protagonizó La Pieza del Mes en febrero de 2026.



Te dedico este recuerdo  
con alegría y emoción.  
Gracias dicen que soy  
tan fascinadora como se-  
ductora.  
Ven a verme y te  
convencerás de que soy  
simplemente una mu-  
jer enamorada víctima  
de su destino  
Gilda

## Piezas destacadas

# Biografía de un cráneo de El Julan

Desde finales del siglo XIX hasta bien avanzado el siglo XX, siguiendo unos erróneos postulados de fuerte carga racista, los antropólogos estudiaron los huesos humanos, especialmente los cráneos, para deducir los orígenes y la evolución cultural de las poblaciones. Esto dio lugar en Canarias a una recogida indiscriminada de cráneos que pasaron a formar parte de los fondos de museos dentro y fuera de las islas, obviando casi todos los datos arqueológicos que pudieran contextualizar los hallazgos. Sin embargo, en la década de 1970 los restos bioantropológicos empezaron a ser estudiados bajo postulados científicos, y estos vestigios forman ahora parte de investigaciones sobre poblamiento, demografía, dieta, actividad física y otras muchas cuestiones atendiendo a la salud dental, isótopos estables, ADN, datación, y un largo etcétera.

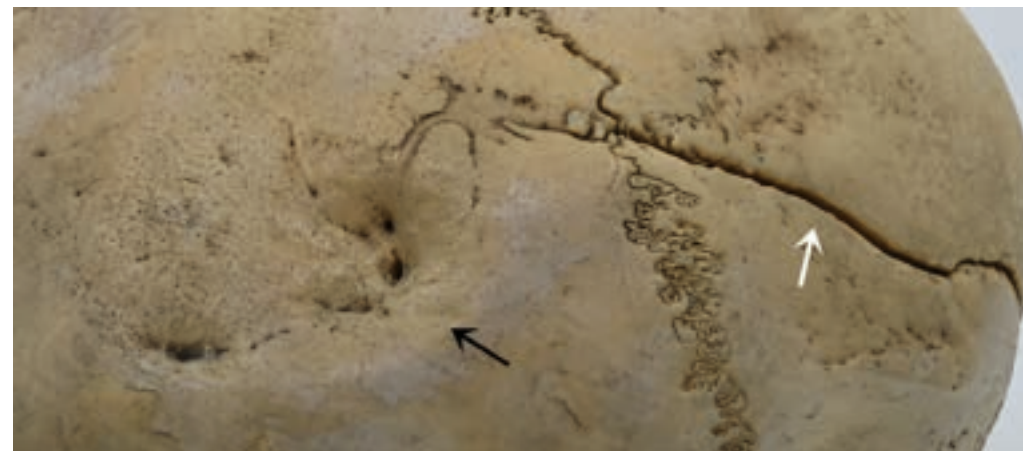
Algunas piezas conservadas en El Museo Canario han transitado por esos distintos caminos de la investigación. Es el caso del cráneo 1879, que fue recuperado en El Julan (El Hierro) en el ambiente de la antropología física racial y donado a este centro por Manuel Hernández Quintero antes de 1937. Más tarde formó parte de los estudios paleopatológicos de Juan Bosch Millares en 1975, y el equipo de Matilde Arnay estudió su exóstosis auditiva en 2001. Finalmente, hoy forma parte del proyecto Seviocan, centrado en el análisis biocultural de la violencia física en las sociedades indígenas del archipiélago.

El cráneo podría corresponder a una mujer adolescente que no superaría los 16 años, sin poder precisarse mejor por faltar el maxilar, la mandíbula y el esqueleto poscraneal. Presenta un traumatismo contuso, deprimido, en la región superior izquierda del hueso frontal, con una línea de fractura por el parietal izquierdo. El traumatismo, que muestra signos de cicatrización, parece producido por un encuentro violento

cara a cara contra una persona diestra que se produjo, según la datación por radiocarbono, entre 1025 y 1159 d. C.

El proyecto Seviocan ha detectado un alto porcentaje de individuos de El Hierro con traumatismos craneales con signos de recuperación, y algunas lesiones más severas causaron la muerte. Hay diferencias en cuanto a la localización de las fracturas entre hombres y mujeres, siendo más frecuentes en los hombres. Además, en ellos destaca un alto porcentaje con más de una lesión craneal. La violencia, pues, sería un elemento presente en la construcción de las identidades de género.

La cicatrización de muchas de las lesiones severas, como la del cráneo 1879, revela la prestación de cuidados como la limpieza y tratamiento de las heridas,



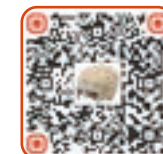
con otro tipo de atenciones si quedaba afectada la autonomía personal. Estos cuidados no pasaron desapercibidos para los primeros europeos, que consignaron la cauterización con fuego y curas con manteca. Pero estas mismas fuentes indican que los habitantes de El Hierro no practicaban la guerra en el momento de sus testimonios, como sí ocurría en otras islas, de forma que la frecuencia de estos traumatismos puede encontrar explicación en una violencia institucionalizada en ámbitos ajenos a la guerra, como en las penas físicas por delitos que recogen algunas crónicas o en

conflictos surgidos en ámbitos como la propiedad de las tierras y ganados, marcadores de estatus social.

Las crónicas también mencionan bastones de madera para transitar terrenos escabrosos y que servían como armas, instrumentos compatibles con las lesiones documentadas, generalmente originadas por elementos romos, sin que se descarten tampoco las piedras.

El episodio violento que relata este cráneo de El Hierro se entrelaza con otra historia de violencia contemporánea: la represión política a la que se vio sometido su donante, Manuel Hernández Quintero, miembro de El Museo Canario desde que estudiaba Magisterio en 1932, que después sería alcalde de Firgas y sufriría la represión del régimen fascista del general Franco.

El cráneo 1879 fue  
La Pieza del Mes en  
marzo de 2026.



# Spar Gran Canaria y las Visitas en Familia

Con el objetivo de ofrecer un espacio de ocio cultural familiar para aprender y disfrutar del patrimonio, además de para divertirse y compartir nuevas experiencias, El Museo Canario y Spar Gran Canaria colaboran en el desarrollo del programa lúdico y didáctico Visitas en Familia. La historia deja de ser lejana y se vuelve personal en este programa que facilita la conexión familiar ofreciendo experiencias compartidas.

La implicación de las familias en este programa es fundamental para promover el interés y la curiosidad de los más pequeños por las instituciones culturales, fomentando la identi-

cación y el arraigo desde edades tempranas. Las actividades están diseñadas para que las familias no solo escuchen, sino que además participen, dialoguen y construyan significado juntas.

La iniciativa, que convoca sesiones un domingo de cada mes, ha alcanzado grandes niveles de demanda entre el público familiar porque ofrece un programa educativo variado y de calidad, con contenidos que profundizan en la historia del archipiélago, la arqueología, la ciencia, el papel de la mujer, la música, la artesanía y otros contenidos vinculados al patrimonio cultural.

## Momentos



# Visitas en Familia



En colaboración con:



El Museo Canario es una institución ampliamente reconocida por la sociedad, pero aún hay muchas familias que no han tenido la oportunidad de visitarlo. Por eso, el programa Visitas en Familia organizó en enero una sesión dedicada a recibir a un público nuevo, personas adultas con menores a su cargo que no tienen un conocimiento cercano de lo que el museo ofrece. Para estas familias se ofreció la visita «El Museo Canario: un viaje al pasado», que planteaba un recorrido dinámico por las salas con la ayuda de distintos recursos de realidad aumentada. A juzgar por las muestras de satisfacción, parece que ganamos algunos visitantes adeptos.

En febrero quisimos conocer la forma de vida de la población aborigen de Gran Canaria a través de su alimentación. «Somos lo que comemos» respondía a varias preguntas sobre los antiguos canarios, como qué comían, cómo preparaban los alimentos o quiénes tenían acceso a los recursos. Las respuestas sirvieron para que los más pequeños pudieran entender la importan-

cia de la dieta en la salud y comprender que el acceso a una alimentación sana no es solo una necesidad, sino también un derecho.

Y el Día Internacional de la Mujer fue la ocasión perfecta para ofrecer en marzo, como cada año, nuestra tradicional visita-taller que tiene como objetivo reconocer el papel de las mujeres en la sociedad aborigen de Gran Canaria destacando el valor de los trabajos que desempeñaban. Cada convocatoria de este taller se centra en una actividad diferente entre las que realizaban las mujeres aborígenes, y en esta ocasión las protagonistas fueron las artesanas del junco. Aprendimos qué objetos elaboraron, que técnicas desarrollaron o cómo se transmitía el conocimiento, y para ello se sumó a la visita una maestra de lujo, Yraya Pardo Oliva, de Espacio Tamarco, que nos enseñó a tejer nuestro propio tehuate.

Seguimos enseñando. Seguimos aprendiendo.



# Otras actividades



Pese a que El Museo Canario se encuentra inmerso en una etapa de baja actividad pública a causa del próximo inicio de sus obras de ampliación, la institución no permanece inmóvil, sino que aprovecha la oportunidad para colaborar con otras entidades que pueden desarrollar un programa más activo. Aun así, las actividades propias tampoco han cesado por completo.

El año 2026 comenzó con la convocatoria de una nueva edición de las Becas de Investigación Chil y Naranja, destinadas a jóvenes investigadores en el ámbito de la arqueología y la documentación. Estas becas cuentan con el patrocinio de la Fundación Mapfre Canarias y están ya en su tercera convocatoria. En un acto público celebrado en enero, los becados de la edición de 2025, Sergio Quintero Pérez y Fernando José Bolaños Artilles, presentaron un avance de los resultados de sus investigaciones, que ya están en proceso de publicación.

Además, a la permanente presencia de El Museo Canario en las redes sociales se ha sumado recientemente la serie de videopódcasts «Guardián de Nuestro Origen», en la que nuestro director, Daniel Pérez Estévez, conversa con destacados protagonistas de la ciencia, la cultura y la sociedad en Canarias.

Las colaboraciones con distintas entidades externas a nuestra Sociedad Científica se han materializado en varios ámbitos. Así, nuestras colecciones han estado presentes en varias exposiciones, como «El patrimonio arqueológico de Sataute», organizada por el Ayuntamiento de Santa Brígida y que se clausuró en enero tras cosechar un gran éxito de público; o la exposición fotográfica «Garrote», de Francisco Pacheco Ruano, instalada en la Biblioteca Central Universitaria con un apartado protagonizado por nuestra exposición permanente.

También tomamos parte en el evento First Lego League Spain ofreciendo visitas guiadas a los ocho grupos de la provincia de Las Palmas que participaron en este certamen de robótica educativa con piezas de Lego. Y además colaboramos con Urban Sketchers, una comunidad global de dibujantes callejeros cuya sección local, USK Gran Canaria, eligió El Museo Canario el 24 de enero como modelo por un día, obteniendo fabulosos resultados.

Ya sea como protagonista activo, como colaborador externo o como escenario privilegiado, El Museo Canario está presente en la vida científica y cultural de Canarias desde hace 147 años. Seguimos sumando.



EL MUSEO CANARIO  
ESTABLECIDO EN 1879

# Red Eléctrica-Redeia promueve el videopódcast *Guardián de nuestro origen*

El Museo Canario afronta una etapa especialmente relevante, marcada por la ampliación de sus instalaciones para crear un espacio renovado y accesible sin perder la conexión con la sociedad. En este contexto, impulsa nuevas líneas de comunicación y divulgación que refuercen su papel como agente cultural de referencia, y en este objetivo ha encontrado un aliado en Red Eléctrica-Redeia, que ha contribuido desde 2023 en proyectos de interés social y patrimonial promovidos por nuestra institución.

La colaboración se traduce actualmente en el videopódcast de divulgación *Guardián de nuestro origen*, concebido como un formato

de diálogo, inspiración y construcción colectiva en torno a la cultura, la identidad y el legado del archipiélago. Conducido por Daniel Pérez Estévez, director de nuestra Sociedad Científica, consiste en conversaciones con invitados que han destacado en diferentes temáticas, como historia, arte, cultura, ciencia, energía, educación, innovación, clima, música, comunicación y memoria, entre otros. El objetivo es abrir un espacio de conversación que acerque el patrimonio a la ciudadanía y sitúe la cultura y la divulgación en el centro del debate público.

El videopódcast *Guardián de nuestro origen* se difunde en capítulos mensuales a través del canal oficial de YouTube de El Museo Canario.

## Artículos

# GUARDIÁN DE NUESTRO ORIGEN

#GuardiánDeNuestroOrigen  
cuenta con la colaboración de

red eléctrica  
Una empresa de Redeia



## Artículos

# El legado británico en Gran Canaria: un patrimonio a conocer, proteger y divulgar



Adrián Santana García

Este artículo sintetiza el trabajo *Análisis, evaluación y plan de actuación inicial en torno al patrimonio histórico británico de la isla de Gran Canaria*, desarrollado en 2024 para la Dirección General de Cultura y Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias.

## Una relación atlántica

La historia de Canarias está profundamente marcada por su posición estratégica en el Atlántico. Más allá de su condición insular, las islas han funcionado durante siglos como un espacio de tránsito, intercambio y contacto entre distintas economías, lenguas y culturas. En este contexto, la relación con Gran Bretaña constituye uno de los vínculos más intensos y duraderos, cuya huella sigue siendo visible, tangible, tanto en el territorio como en la memoria colectiva.

La presencia británica en la isla de Gran Canaria, donde la huella es más visible que en el resto, no puede entenderse como una suma de episodios aislados, sino como el resultado de un proceso histórico sostenido que se intensifica a partir del siglo XIX. Este proceso se articula en torno a dinámicas económicas, especialmente comerciales, pero también a prácticas sociales, culturales y territoriales que contribuyeron a transformar de manera significativa la realidad insular. Los primeros contactos relevantes se remontan a la Edad Moderna, poco tiempo después de la conquista castellana, cuando el vino canario, citado por Shakespeare en *Enrique IV*, alcanzó una notable aceptación en los mercados británicos, estableciendo así una relación que, con el tiempo, se consolidaría, diversificaría y enriquecería.

Durante la decimonona centuria, este vínculo adquirió una dimensión estructural. Potenciada por la entrada en vigor de la Ley de Puertos Francos de 1852, la exportación de cochinilla



Fachada del hotel Quiney's de Las Palmas. Postal de la década de 1900.

primero, y de plátanos, papas y tomates después, atrajo capital, tecnología y conocimiento técnico británicos, configurando un sistema económico estrechamente conectado con los mercados internacionales en la conocida como «era de las Canary Islands», citando al profesor Quintana Navarro. Este proceso sentó las bases de una presencia estable que

se manifestó no solo en la economía insular, sino también en el paisaje y en la organización del territorio.

## Puerto, empresa y transformación del territorio

El desarrollo del Puerto de La Luz a partir de 1883, bajo la concesión de las obras a la empresa de origen británico Swanston & Co., marcó un punto de inflexión en la historia de la isla. La construcción de esta infraestructura convirtió a Las Palmas de Gran Canaria en una escala estratégica de aguada dentro de las rutas atlánticas y en el marco de la carrera imperialista en el continente africano, reforzando su papel como nodo de conexión entre Europa, África y América. La participación de empresas británicas en su financiación, construcción y gestión fue decisiva y determinante, hasta el punto de configurar un espacio portuario estrechamente vinculado a los intereses comerciales del Imperio británico.

En torno al puerto se desarrolló un entramado empresarial que incluía compañías de carbón, consignación marítima y exportación agrícola. Estas empresas generaron un paisaje industrial característico, compuesto por almacenes, depósitos, oficinas y otras infraestructuras auxiliares, muchas de las cuales han llegado hasta nuestros días. Este conjunto no solo refleja la dimensión económica de la presencia británica, sino también su capacidad para transformar el territorio y articular nuevas formas de relación con el espacio.

El estudio realizado en 2024 ha permitido identificar un importante número de elementos patrimoniales vinculados directa o indirectamente a esta presencia, lo que evidencia su notable implantación territorial. Se trata, además, de un patrimonio diverso tanto en su naturaleza como en su funcionalidad, que abarca desde infraestructuras industriales y portuarias hasta espacios residenciales, turísticos y religiosos.



Imagen atribuida al acto de colocación de la primera piedra del Puerto de Refugio de La Luz por la compañía Swanston, 26 de febrero de 1883.



Camiones de plátanos de la empresa Fyffes Limited. Teodoro Maisch, 1925-1935.

### Arquitectura, maquinaria y formas de vida

La consolidación de la comunidad británica tuvo una traducción directa en el paisaje construido, pero también en los objetos y en las formas de vida asociadas a estos espacios. El patrimonio británico en Gran Canaria debe entenderse, por tanto, en una doble dimensión: como patrimonio inmueble y como patrimonio mueble.

En el ámbito inmueble, este legado se materializa en viviendas, naves industriales, almacenes, oficinas, hoteles y equipamientos religiosos, que responden a distintas funciones dentro del sistema económico y social desarrollado por la comunidad británica. Estas edificaciones, especialmente visibles en



Iglesia anglicana de Las Palmas. Teodoro Maisch, 1925-1935.

Las Palmas de Gran Canaria y en otras áreas de la isla, constituyen ejemplos significativos de adaptación arquitectónica<sup>1</sup>, en los que se combinan referencias británicas con soluciones propias del contexto insular.

Por su parte, el patrimonio mueble –a menudo menos visible pero igualmente relevante– incluye maquinaria, mobiliario, elementos decorativos y útiles asociados tanto a la vida doméstica como a la actividad industrial y agrícola. Estos objetos permiten completar la comprensión de los espacios y de las prácticas que en ellos se desarrollaban, aportando una dimensión más cotidiana y tangible a la reconstrucción histórica.

En conjunto, este patrimonio refleja una notable diversidad funcional, que puede agruparse en grandes ámbitos como el industrial, el turístico, el residencial y el religioso, todos ellos estrechamente interrelacionados.

### Un territorio articulado: funciones y espacios

Uno de los rasgos más significativos del patrimonio británico en Gran Canaria es su distribución territorial, que responde a una lógica funcional claramente definida. Lejos de concentrarse exclusivamente en la capital, este legado se articula en distintos puntos de la isla, asociado a actividades económicas y sociales específicas.

El núcleo principal de esta presencia se concentra en la capital, vinculado al puerto, al comercio, al turismo y a la vida social de la comunidad británica. Aquí se desarrollaron funciones residenciales, recreativas y religiosas que dieron lugar a un paisaje urbano característico. Destacan los antiguos *headquarters* de Fyffes, Miller & Co. y Elder & Dempster, la iglesia de la Santísima Trinidad y el cementerio británico, así como las viviendas de las familias Leacock,

<sup>1</sup> Arquitectos como Norman Wright o James McLaren firmaron proyectos que se ejecutarían en la isla, viéndose adaptados en ocasiones por arquitectos municipales como Laureano Arroyo y Fernando Navarro. Es importante destacar el uso, por parte de la comunidad británica, de catálogos de fachadas «tipo» para la ejecución de sus residencias, con elementos de la arquitectura victoriana como las *bay* y *bow windows*, amplios ventanales, jardines o tejados a dos aguas.



Las Brujas. Instalaciones de la City of Las Palmas Water Power Co. Ltd., ca. 1930.

Blandy, Miller, Davies y Brown, que se extienden desde Guanarteme hasta Triana, pasando por Ciudad Jardín. Especial mención merece el desconocido complejo de Las Brujas, donde se encuentra el conocido como «Depósito de los Ingleses», infraestructuras ejecutadas por la City of Las Palmas Water & Power Co. en los prolegómenos del siglo XX.

Por su parte, municipios del norte como Gáldar y Santa María de Guía se especializaron en la agricultura de exportación, configurando un paisaje productivo en el que destacan fincas, acequias, empaquetadoras y almacenes vinculados a la producción hortofrutícola, estrechamente relacionados con el emporio gestionado por John M. Leacock y su hijo David, como la frágil vivienda de Becerril, edificada en 1914, o la fábrica ocupada en la actualidad.

En el interior, especialmente en zonas como El Monte, se consolidaron espacios de residencia estacional y turismo de interior, donde se edificaron villas y casas de recreo en estrecha relación con el paisaje. Especial

mención merecen la antigua finca y residencia Las Magnolias de la familia Miller, el ya extinto hotel Quiney Bella Vista, hoy residencia privada, y las ruinas del establecimiento hotelero Los Frailes.

Finalmente, áreas como La Aldea de San Nicolás o Telde participaron también en este sistema a través de la agricultura intensiva, completando un modelo territorial en el que cada espacio desempeñaba una función específica dentro de un conjunto articulado. Como prueba referencial de la dispersión patrimonial y de la conquista del territorio por los intereses económicos británicos, se erige el almacén de tomates de la Fyffes en Guguy.

### Turismo, relato y proyección internacional

El turismo constituye otro de los ámbitos en los que la influencia británica fue especialmente relevante. Gracias al desarrollo tecnológico de la segunda revolución industrial y al abaratamiento de los costes de transporte, la isla comenzó a posicionarse como destino para visitantes europeos, especialmente británicos, atraídos por su clima y sus condiciones naturales.

La construcción de hoteles, la organización de servicios turísticos y la difusión de relatos de viaje contribuyeron a consolidar una imagen de Canarias como espacio de salud, descanso y «exotismo» accesible, como se desprende de los textos de viajeros y viajeras como Margaret D'Este, Elizabeth Murray, Florence Du Cane, Olivia Stone, Adam Samler Brown o el matrimonio Latimer. Este proceso tuvo un impacto duradero en la economía insular y en su proyección exterior. Infraestructuras como el antiguo hotel Towers, en el paseo de Las Canteras, el múltiples veces reformado Santa Catalina y el edificio del antiguo Quiney's English Hotel, sito en la esquina de San Bernardo con Viera y Clavijo y hoy propiedad de El Museo Canario, así lo atestiguan.



Edificios Elder, Miller y Priestley en el muelle de Santa Catalina. Friedrich Curt Herrmann, 1914.

ficar elementos aislados, sino de articular relatos que conecten espacios, funciones y temporalidades, facilitando una lectura integrada del territorio.

Este tipo de aproximaciones permite, además, enriquecer el conocimiento de un patrimonio que evidencia la permeabilidad, apertura y diversidad de Canarias como espacio histórico de contacto. A través de estas experiencias, el patrimonio deja de ser un conjunto estático de bienes para convertirse en una herramienta activa de interpretación del pasado y de construcción de identidades.

La presencia británica en Gran Canaria constituye un elemento fundamental para comprender su historia contemporánea. Su legado, tanto inmueble como mueble, industrial, turístico, residencial, recreativo y religioso, forma parte de un proceso histórico más amplio, vinculado a la inserción de la isla en redes atlánticas de intercambio.

En definitiva, se trata de un patrimonio que trasciende lo material para situarse también en el ámbito de la memoria y de las conexiones culturales. Una huella persistente que debemos guardar y que sigue definiendo, en buena medida, la identidad de una isla que se configura como un espacio abierto al mundo.

En este contexto se inscriben dos episodios particularmente significativos. En 1927, el entonces duque de York, futuro Jorge VI, visitó la isla, mientras que ese mismo año la escritora Agatha Christie desarrolló una estancia temporal en Gran Canaria. Ambos hechos reflejan la integración de la isla en los circuitos internacionales y en los intereses británicos de la época.

### Comprender y experimentar el patrimonio

En la actualidad, el patrimonio británico de Gran Canaria no solo plantea retos de conservación, sino también oportunidades en el ámbito de la interpretación y la divulgación. La dispersión territorial de los bienes, su diversidad tipológica y su carácter tanto público como privado, exigen nuevas estrategias para su conocimiento y puesta en valor.

En este sentido, resulta fundamental avanzar hacia la creación de circuitos culturales y experiencias inmersivas y digitales que permitan comprender este legado en toda su extensión y contexto. No se trata únicamente de identi-

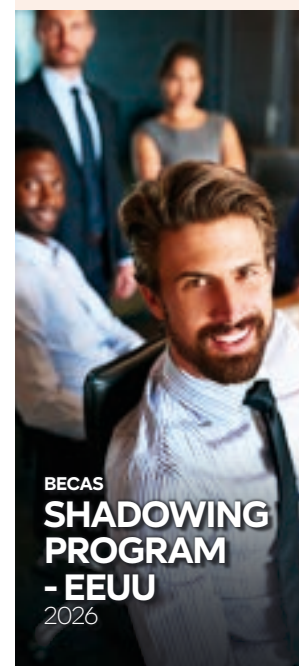
# La Fundación Mapfre Canarias y las Becas de Investigación Chil y Naranjo

Por tercer año consecutivo, El Museo Canario y la Fundación Mapfre Canarias colaboran en la convocatoria de las Becas de Investigación Chil y Naranjo, nacidas con el objetivo de iniciar en la investigación en Humanidades y Ciencias Sociales a jóvenes con titulación universitaria.

En cada convocatoria se conceden dos becas que pueden centrarse en el campo de la arqueología o en el de la documentación, con una dotación económica de 6000 euros brutos y la posibilidad de acceder al rico patrimonio histórico y documental de El Museo

Canario. Además, los becados cuentan con la tutela y orientación de un miembro de la plantilla de profesionales de la institución asignado en función de cada tema de investigación.

A través de este proyecto, la Sociedad Científica El Museo Canario y la Fundación Mapfre Canarias se hallan comprometidos con la empleabilidad juvenil, la ciencia y la cultura canaria, al permitir a los jóvenes iniciar una carrera investigadora especializada en temas relacionados con el archipiélago canario, su patrimonio y su historia.



Síguenos en:



Fundación **mapfre**  
Canarias

## Artículos

# La canción de concierto. Algunas compositoras en el archivo de El Museo Canario



Dulce María Sánchez Rodríguez

La canción de concierto es un género musical, ampliamente desarrollado por los compositores desde el siglo XIX, que goza de gran popularidad en las salas de conciertos y recitales. La estrecha vinculación de la poesía como desencadenante de la inspiración de los compositores y la música queda plasmada en la canción de concierto, a través del canto y el piano, en la fusión absoluta de las dos artes. En las islas Canarias la canción de concierto ha permanecido prácticamente inédita, con muy escasas publicaciones a pesar del desarrollo experimentado en la creación musical.

Gran parte de este legado escrito en las islas Canarias está recogido en el mayor y más importante fondo documental sobre música y compositores canarios o afincados en Canarias, custodiado por la Sociedad Científica El Museo Canario y que reúne los legados, colecciones, archivos y documentación notada de destacados compositores, directores e intérpretes gracias a la labor de los relevantes musicólogos Lola de la Torre Champsaur y Lothar Siemens Hernández, que los recopilaron durante años y animaron a particulares, ya fueran compositores, intérpretes, familiares o aficionados, a colaborar en las donaciones a este fondo.



En ese legado documental, que permanece en gran medida silenciado a pesar de haber gozado del favor de intérpretes y público en el pasado, se incluyen canciones de concierto para voz y piano escritas por compositores canarios o afincados en Canarias que continúan manuscritas, estado que ha dificultado su difusión. Otras composiciones, creadas por el encargo de algunos intérpretes, han quedado limitadas al ámbito privado entre intérprete y compositor después de una única interpretación pública.

Sin duda, la recuperación y divulgación de este patrimonio musical y cultural y su inclusión en los ámbitos interpretativo y educativo merecen ser tomadas en consideración. Por este motivo, El Museo Canario publicó recientemente *La canción de concierto para canto y piano: compositoras canarias (I)*, un cuadernillo de partituras seleccionadas de entre las custodiadas en el archivo de esta institución y que persigue reivindicar el derecho de las mujeres a ser incluidas en igualdad junto a los hombres tanto en la historia

La pianista María del Carmen Martínón Navarro (1877-1947), discípula de Composición del maestro, compositor y director de orquesta Bernardino Valle Chinestra, se trasladó a Zaragoza y Madrid acompañando a su marido, Luis Manchado Medina. Invitada a participar en las tertulias de palacio de la infanta Isabel en Madrid, presentó allí algunas de sus obras pianísticas y canciones como la *Serenata española* (1907) dedicada a su madre, que compuso inspirada en el poema del periodista, escritor y numerario de la Real Academia Española José Selgas Carrasco (1822-1882).

La compositora, pianista y profesora de Armonía y Composición Lourdes Suárez Correa (1962) ha estado siempre íntimamente relacionada con el canto tanto en su vida personal como en sus composiciones. El cuadernillo presenta su primer ciclo, *Canciones tristes* (1998), que integra las canciones *Vago por las calles*, *Debes saberlo* y *Me dueles*, con textos de la propia compositora y dedicadas a la soprano Dulce María Sánchez, que las estrenó el 19 de mayo de 1998 junto al pianista Ricardo Francia. Este ciclo de canciones fue incluido por la gran soprano tinerfeña María Orán en el CD *Las compositoras: canciones de concierto*, grabado en 2007 para la colección La Creación Musical en Canarias del pro-

yecto *Registros Audiovisuales de Lectura y Sonido (RALS)* para la recuperación y difusión del patrimonio musical de Canarias. En 2013 se le concedió a su canción para voz y piano *L'air demande...* el Premio de Música María Orán a la Mejor Composición de Autor/a Canario/a.

El ciclo *Cantos al amor* (2022) fue compuesto para soprano y piano por la compositora Laura Vega Santana (1978). Esta profesora de

yecto *Registros Audiovisuales de Lectura y Sonido (RALS)* para la recuperación y difusión del patrimonio musical de Canarias. En 2013 se le concedió a su canción para voz y piano *L'air demande...* el Premio de Música María Orán a la Mejor Composición de Autor/a Canario/a.

El ciclo *Cantos al amor* (2022) fue compuesto para soprano y piano por la compositora Laura Vega Santana (1978). Esta profesora de



Composición, Piano y Solfeo, Can de las Artes 2025 del Cabildo de Gran Canaria, compuso este ciclo por encargo de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Telde con poemas de Montiano Placeres (1885-1938), Saulo Torón (1885-1974) y Fernando González (1901-1972), hijos predilectos del municipio. Integra las canciones *Vas a llegar*, *Imagen*, *Amor puro y constante* y *No eres tú*, que fueron estrenadas el 14 de abril de 2023 por la soprano teldense Eduvigis Sánchez y el pianista Rafael Coirini.

*Donde habite el olvido* (2003) fue una de las primeras obras de la compositora, directora de coro, vocalista y docente afincada en Bruselas Ylenia Álvarez Gil (1980). Para esta canción para tenor y piano eligió un poema del poeta y crítico literario español Luis Cernuda (1902-1963). Años después la poesía íntima de la gran Canaria Natalia Millares (1967) enamoró de inmediato a esta compositora, que la eligió para la canción *Entró sin hacer ruido* (2012). Fue escrita con una vinculación emocional mayor y explícitamente para los intérpretes Dulce María Sánchez y Nauzet Mederos, que la estrenaron el 2 de marzo de 2013 en un recital

organizado por la Asociación de Compositores, Musicólogos, Intérpretes y Socios de Apoyo para la Promoción de la Música en Canarias (Promuscán).

De la recientemente galardonada en el III Concurso de Composición Mujeres Compositoras de las Islas Canarias de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria (2025) y en la I Edición del Concurso Nacional de Composición Orquestal «Medina Xateba» (2024), Elisa Cancio Ramírez (1997), se presentan dos canciones: *Las nubes* (2019), compuesta durante sus estudios de Composición y posteriormente editada y adaptada en 2021 a petición de la soprano Pamela Cruz Soto para su participación en el Concurso de Canto María Orán, y *La rosa* (2021), compuesta por solicitud del contratenor David Batista Falcón para el mismo concurso de canto y estrenada en junio de 2021.

La publicación, que constituye el primer número de la colección Chil y Naranja, supone una primera selección de obras de compositoras presentes en el archivo de El Museo Canario, y pretende tener continuidad en cuadernos de próxima aparición.

# LA TIENDA

## DEL MUSEO CANARIO

### HISTORIA DEL TIMPLE CANARIO

Víctor Jesús Landeira Sánchez



EL MUSEO  
CANARIO

Virus y Clavijas

EL MUSEO CANARIO

## La foto

## Las medallas de René Verneau

A primera vista resulta fácil simpatizar con este anciano de la foto, que no reprime un gesto de orgullo infantil por las condecoraciones que le lastran la pechera. Se trata del antropólogo francés René Pierre Verneau (1852-1938), uno de los primeros y más activos investigadores sobre la población prehispánica de Canarias.

Para El Museo Canario, Verneau fue un activo insustituible por sus continuas donaciones arqueológicas y documentales, por sus trabajos de clasificación de colecciones y por la difusión que hizo por Europa de la arqueología canaria y del papel de esta Sociedad Científica. Por eso la institución, en 1926, lo nombró director honorario, y en 1932 rotuló con su nombre las salas de Antropología y Etnografía. Él, tal vez abrumado por el honor, fue quien propuso dar los nombres de otros socios destacados al resto de las salas.

Otra forma que encontró El Museo Canario de ofrecer honores a René Verneau fue pedir para él la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, idea que surgió en 1926 pero cuyas gestiones ante el Gobierno de Primo de Rivera no empezaron hasta marzo de 1929. La solicitud solo fue aceptada a medias, ya que en febrero de 1930 se le concedió el título de comendador de número, un grado algo más bajo que el de la gran cruz. Y aunque el decreto de creación de la orden establecía la gratuidad del título «salvo los derechos de papel y timbre», fue El Museo Canario el que encargó a Madrid la insignia correspondiente, costeándola mediante un *crowdfunding* (o como se diga) entre los socios. Estos se las apañaron para que fuera el embajador en Francia quien le impusiera la distinción, dando algo de pompa al honor descafeinado.

La placa de esta encomienda es la que el doctor Verneau luce en la chaqueta, parcialmente oculta tras la solapa derecha. Muestra un águila volando entre una pluma y una rama de laurel; sobre ella destacan el rótulo «A XII» y la corona real, y por debajo el lema «Altiora peto» ('Aspiro a lo más alto') y el escudo de España.

Parece que los socios no quedaron del todo satisfechos con el galardón, ya fuera por considerar la encomienda un honor insuficiente o por haber tenido que pagar la medalla, de modo que en 1932 la Junta Directiva, aprovechando el feliz cambio de régimen político, pidió al nuevo gobierno democrático que le concediera la Gran Cruz de Isabel la Católica. El ejecutivo tampoco cumplió esta vez la expectativa, y en lugar de la gran cruz solicitada lo nombró comendador de la recién creada Orden Civil de la República, quizás menos prestigiosa pero sin duda más digna. La insignia correspondiente es la que Verneau luce en la foto pendiendo de una cinta en el cuello, con una placa que personaliza la República como una mujer con casco penachado entre ramas de laurel. Sobre la placa, una corona mural. De nuevo fue el embajador en París quien le entregó la encomienda en 1934, pero ahora sin coste económico.

Del resto de medallas de la foto distinguimos solo dos: en el lado derecho del pecho, una curiosa condecoración vietnamita de la Orden del Dragón de Annam, símbolo de la Francia colonial; y centrada en la parte más baja del batiburrillo pectoral, la prestigiosa Legión de Honor de la República Francesa.

Verneau, con 83 años, posó así para Teodoro Maisch en su último viaje a Gran Canaria, entre abril y julio de 1935, en una sesión de la que El Museo Canario conserva cinco negativos de cristal. El sabio había traído a la isla todas sus condecoraciones para agradecer a los socios los honores recibidos. No sabemos si la compañía con la que viajó le cobró por el sobrepeso de la maleta.



# Descubre tu historia



EL MUSEO CANARIO  
ESTABLECIDO EN 1976



Cabildo de  
Gran Canaria



Patrimonio  
HISTÓRICO

Comisaría de Presidencia  
y Movilidad Sostenible



Gobierno  
de Canarias



Ayuntamiento  
de Las Palmas  
de Gran Canaria

